

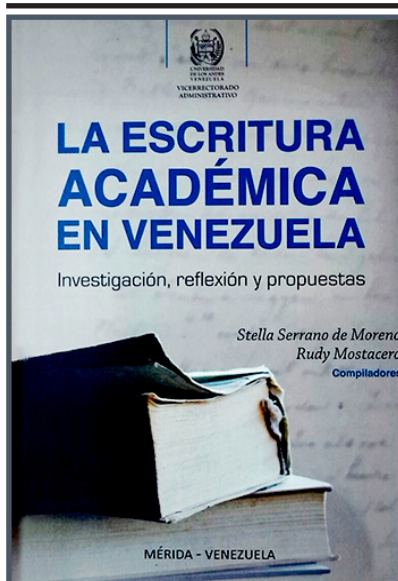
comunidad científico-académica dirige al público general (p. ej., columnas de opinión en periódicos) o a los entes que financian el desarrollo de las investigaciones (p. ej., el proyecto de investigación).

Debe acotarse que por su naturaleza práctica e instruccional, este libro no brinda un estudio exhaustivo de cada uno de los contenidos desarrollados; en cambio, ofrece recomendaciones puntuales para que estudiantes y noveles investigadores de las mencionadas disciplinas se orienten tanto en la distinción como en la producción de diversos géneros textuales, algunos comunes a las cinco especialidades (p. ej., la monografía) y otros específicos de alguna de ellas (p. ej., el comentario de jurisprudencia en derecho). La coincidencia de géneros textuales en las cinco disciplinas sirve para percibir las particularidades discursivas y estructurales que subyacen en cada ciencia; en efecto,

al contrastar los análisis ofrecidos por los autores se pueden apreciar distintas variaciones en torno a la manera de presentar las citas, el empleo del lenguaje, el uso de los gráficos, etc.

En la composición de los capítulos de este libro participan especialistas en cada una de las cinco disciplinas, los cuales ofrecen concisas definiciones de cada género textual tratado, así como ejemplos reales de textos redactados en español e inglés, tomados principalmente de revistas científicas. Estos ejemplos son comentados con notas marginales que, mediante flechas, explican el contenido y la superestructura de diversos géneros textuales. Al final de cada capítulo se ofrecen guías de estilo, bibliografía y páginas web indispensables para ampliar los temas desarrollados en cada apartado.

Ender Andrade



## La escrita académica en Venezuela. Investigación, reflexión y propuestas

Stella Serrano de Moreno y Rudy Mostacero (compiladoras)  
Universidad de Los Andes  
Mérida 2014, 364 pp.

Nuevas prácticas de enseñanza para leer y escribir, nuevas formas de abordar los contenidos de cada disciplina y nuevas perspectivas del proceso de aprendizaje, se proponen las investigaciones que dan cuerpo al texto *La escritura académica en Venezuela. Investigación, reflexión y propuestas*, compilado por la profesora Stella Serrano, de la Universidad de Los Andes -ULA-, y el profesor Rudy Mostacero, de la Universidad Pedagógica experimental Libertador -UPEL-.

El texto, dirigido a investigadores y docentes de todas las disciplinas, aborda lo que en el contexto anglosajón se conoce como *Academic Literacy*, y que en lengua española se redefinió como literacidad, letrismo, literacia, pero que se concreta actualmente en el concepto de *alfabetización académica*, este último propuesto por la profesora Paula Carlino de la Universidad de Buenos Aires. Desde esta noción, se trata de enseñar a los estudiantes universitarios a producir e interpretar con efectividad el modelo de escritura que se emplea en las instituciones de educación superior.

El libro se estructura en diez capítulos dispuestos en tres partes: *Investigación, Reflexión teórica*

y *Propuestas pedagógicas*, a las cuales precede una entrevista a Paula Carlino, por parte de los compiladores en compañía de Yolimar Duque. La investigadora comenta acerca de las redefiniciones que se ha planteado en torno a la introducción del concepto de *alfabetización académica*, al cual considera más un quiebre de los convencionalismos pedagógicos que una moda teórica y académica (p. 27).

En cuanto a las tres partes del compendio, cuatro son los capítulos que se cuentan en *Investigación*, a saber: *El andamiaje de la escritura en la clase de Lengua Española. Experiencia didáctica basada en la enseñanza de géneros textuales académicos como proceso*, de Angélica Silva (UPEL y Pontificia Universidad Católica de Valparaíso) y Fanny Ramírez de Ramírez (UPEL e Instituto Pedagógico de Caracas). Esta propuesta buscó mejorar los resultados de las prácticas de redacción de los estudiantes de la UPEL, núcleo Caracas, en la materia Lengua Española. Para ello, se propuso la redacción de un "texto real" (ensayos) para un "contexto real" (la universidad). De esta manera, se enseña a los estudiantes a pensar en sus creaciones como objetos públicos, que se comparten en el ámbito académico, y que no se quedan únicamente en el vínculo docente-estudiante.

La segunda investigación, titulada *Escritura académica y aprendizaje en la universidad. Toma de posición y cambio conceptual*, fue desarrollada por Stella Serrano y Yolimar Duque (ambas de la Universidad de Los Andes, Mérida). Basadas igualmente en la redacción del género ensayo académico, las autoras trabajaron con estudiantes de la ULA, quienes demostraron, por una parte, la adquisición de competencias escriturales de este género, y por otra, el desarrollo de habilidades que les permitieron ser críticos ante las posturas de los autores leídos en clase, para luego formar argumentos propios.

El tercer pilar de esta primera parte es *Una experiencia de formación profesoral en alfabetización académica. Transformaciones en el pensamiento de unos profesores sobre la lengua escrita y su*

*pedagogía*, de Isabel Martins Vieira (Universidad Simón Bolívar) y Juli Palou Sangrà (Universidad de Barcelona, España). En este caso la indagación se centró en las actitudes asumidas por tres docentes de áreas no lingüísticas, acerca de un curso de alfabetización académica en la Universidad Simón Bolívar, en 2011. Con esta intervención didáctica en los profesores, se pone en evidencia que muchas veces un docente puede conocer teorías didácticas novedosas, pero no así cambiar su percepción sobre cómo debe enseñarse a escribir en el nivel universitario; aunque evidenciaron algunas excepciones.

Por último, el cuarto capítulo de esta sección se titula *Trabajos especiales de grado con Mención Publicación. Caso: Especialización en Promoción de la Lectura y la Escritura*, de Marisol García Romero y Ender Andrade (ambos de la ULA-Táchira). El eje medular consistió en hacer una revisión de los Trabajos Especiales de Grado (TEG), de la especialización de esta universidad, que han recibido la mención para publicarse. Los autores ponen en evidencia el hecho de que no existen criterios fijos para considerar un TEG como publicable, aun cuando existen reglamentos que rigen su elaboración.

La segunda parte del libro, *Reflexión teórica*, abre el telón con *La escritura en la investigación: un recorrido entre lo epistémico y lo pedagógico*, del profesor Rudy Mostacero (UPEL e Instituto Pedagógico de Maturín). El autor propone la diferenciación de lo que significa la “escritura de la investigación” y la “escritura en la investigación”, para posteriormente introducir siete dificultades escriturales y diez funciones de la escritura, todas estas enmarcadas en el modelo tradicional de enseñanza del leer y escribir. Debido a que con este sistema se ha alcanzado el ideal de que los estudiantes dominen con seguridad sus prácticas lectoras y escriturales, sugiere la aplicación de un modelo alternativo, al cual llama *Modelo Pedagógico Multinivel*, de su autoría, que fue su propuesta de tesis doctoral a finales del año 2016. Con este modelo sugiere invertir la pirámide que explica cómo se aborda la escritura desde paradigmas pedagógicos; trastocar

este eje de acción garantizaría el poder actuar ante los problemas de escritura con mayor certeza, ante lo que el autor llama la “pedagogía del error” (p. 227).

Seguidamente, el capítulo 6, titulado *Una aproximación pedagógica a la escritura académica* pertenece a Josefina Peña González (ULA-Mérida). Sus fundamentos se centran directamente en el concepto de alfabetización académica de Carlino. Sugiere el hecho de incluir como actor al docente, pues se debe “asumir pedagógicamente la tarea de ofrecer experiencias que los lleven (a los estudiantes) a mejorar las prácticas académicas de escritura, por medio de la tutoría académica” (p. 253).

En el capítulo 7, el profesor José Villalobos (ULA-Mérida) presenta su trabajo *La lectura y la escritura académicas: retos presentes y futuros en el ámbito universitario*. Su propuesta parte de lo que Carlino (2002) asegura que se pone en práctica en universidades como Harvard y Yale: incorporar la redacción en cada disciplina del currículo. Al igual que el trabajo anterior, incorpora como agente protagonista al profesor, pero no solo como tutor sino como lector y redactor. Así se puede enseñar lo que se domina, ante el hecho de que muchos docentes no leen ni escriben sobre sus áreas de estudio, al menos no lo suficiente para desarrollar destrezas que puedan transmitir a sus grupos de aula.

En la tercera parte, *Propuestas Pedagógicas*, se presenta como partida el trabajo de Elba Bruno de Castelli y Rebecca Beke, de la Universidad Central de Venezuela. Bajo el título *Leer y escribir para aprender. Manual para la enseñanza de la lectura y la escritura en contextos académicos*, las autoras presentan los fundamentos de un manual teórico-práctico elaborado para desarrollar experiencias de escritura eficientes con los estudiantes que ingresan a las universidades. Para ello, se redactan distintos géneros de forma jerárquica, empezando por textos descriptivos y terminando con el ensayo, por cuanto este ofrece más posibilidades de retos cognitivos y lingüísticos, a diferencia del descriptivo que se limita a reseñar lo más destacado de un tema.

El capítulo 9 se titula *Propuesta pedagógica: la secuencia didáctica y el proyecto de trabajo de grado* de Pablo Arnáez Muga (UPEL e Instituto Pedagógico de Maracay). El autor sugiere integrar talleres de lectura y escritura (conocidos como secuencia didáctica) con la redacción de un trabajo final de grado. De esta manera, propone tres fases de acción que permiten estructurar la redacción del texto, desde planificar, pasando por escribir, hasta terminar con la evaluación, mencionando subfases de cada una de estas etapas.

En última instancia aparece la propuesta de Rubiela Aguirre de Ramírez (ULA-Mérida) titulada *Escribir para publicar artículos especializados*. La autora expone su experiencia con la aplicación de una estrategia de orientación para producir artículos de investigación con estudiantes de Ingeniería, con base en que “escribir varía entre los diferentes ámbitos del saber” (p. 341). El proyecto se centró en minuciosas revisiones de artículos escritos por los alumnos con miras a ser publicados, con la previa redacción de otros géneros (v. gr. textos narrativos) con miras a desarrollar habilidades no solo para escribir *per se* sino también para resumir sus propuestas a ser publicadas.

Sin duda, cada una de estas investigaciones arroja un haz de luz sobre la enseñanza universitaria en Venezuela. Todos se orientan a formar estudiantes críticos que asuman su posición como protagonistas del proceso de enseñanza, y no como meros repositorios de informaciones. La tarea no es fácil, mucho menos cuando la labor de leer y escribir se conmina a solo un par de asignaciones curriculares como Lenguaje y comunicación. Debe entenderse, de una vez por todas, la necesidad de ejercitar la lectura y la escritura crítica a lo largo de todas las materias de pregrado y posgrado, para formar estudiantes exitosos no únicamente en sus vidas académicas, sino también en sus vidas profesionales.

---

Jhonn Benítez Colmenares